

## NOTICIAS QUE LLEGAN HASTA NOSOTROS

El descubrimiento del sepulcro de santa Cristina mártir, durante las excavaciones efectuadas en Bolsena en 1880- 1881, si por una parte atestigua la existencia de su culto en esta ciudad desde el s. IV, por otra, plantea el problema de la identificación de la santa, ya que otras fuentes, como el *Martirologio Jeronimiano*, el *Martirologio* de Rabano Mauro y algunas redacciones griegas y latinas de su *Passio* (BHG 301-302, BHL 1748-1759) la sitúan en la ciudad de Tiro, en Fenicia. La doble indicación topográfica es unificada por Adón de Vienne, que en su *Martirologio* (24 de julio) ubica a Tiro en las cercanías del lago de Bolsena: *apud italiam in Tyro, quae est circa lacum Vulsinum*. Se ha discutido mucho si se trata de dos personas distintas o de una sola, una italiana, es decir, venerada en Tiro, o una fenicia venerada en Bolsena, pero sin llegar a una solución segura. Parece, sin embargo, más probable que Cristina naciera en Bolsena, como deja traslucir el hallazgo arqueológico, más atendible que las noticias contenidas en las redacciones griegas de la *passio*, calcadas de un relato de Eusebio de Cesarea (*De martyr. Palaest.*, 7) relativo a una cierta Teodosia, y en la redacción posterior de la legendaria *Passio* latina (no anterior al s. IX), que parece depender de la griega.

Este es su contenido, abreviado: el padre de Cristina, Urbano, encerró en una torre a su hija, de once años, en compañía de doce sirvientas, por ser bellísima y solicitada por muchos pretendientes. Colocó en el interior de la torre estatuas de dioses de oro y plata, pero Cristina, fiel a Cristo, no ofreció ningún sacrificio en su honor, a pesar de las continuas exhortaciones de las sirvientas; entonces Urbano invitó amorosamente a su hija a dar gracias a los dioses, pero ella siguió ofreciendo su corazón a Dios. Al final de una oración, en la cual le pedía que estuviera a su lado, recibió la visita de un ángel, que la confortó y alimentó. Cristina rompió entonces los ídolos, provocando la reacción de su padre, que la sometió a varias torturas, la encerró en una cárcel y la entregó después a los tribunales. Tras nuevos suplicios, otra vez en la cárcel, fue socorrida por tres ángeles. El padre ordenó que le ataran una piedra al cuello y la arrojaran al mar. Salvada por los ángeles, Cristina pidió a Dios la muerte de su padre, y se alegró al verse escuchada. Siguió otras crueles penas; finalmente murió herida por dos flechas.

Los instrumentos del martirio, la piedra de molino atada al cuello, las flechas, las serpientes, la parrilla y las llamas, encuentran el momento de su máxima expresividad en la representación de los «misterios», que se repite todos los años en Bolsena el 24 de julio, día de la fiesta de la mártir y patrona de la ciudad. El culto se extendió desde Italia central hasta Palermo y hacia el norte, incluso más allá de los Alpes, entre otros lugares en Renania y Westfalia (cf las traslaciones BHL 1760-1762), entre otras cosas por el éxito de su nombre en los mismos países escandinavos. Incluida entre las vírgenes en el mosaico de San Apolinar Nuevo de Ravena (s. VI), tuvo notable éxito iconográfico (se la representa a menudo con la piedra de molino y las flechas).

*Texto de M. Donnini*



*Autor, Moriz Schlachter, ca. 1889. Ravensburg*

## ILUMINACIÓN BÍBLICA

*Lectura del libro del Apocalipsis 7, 9-17 :*

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente: -«¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!» Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: -«Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.» Y uno de los ancianos me dijo: -«Esos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?» Yo le respondí: -«Señor mío, tú lo sabrás.» Él

me respondió: -«Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono será su pastor, y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.»

## ORACIÓN

**Concédenos, Señor, que nuestras oraciones nos sirvan de alegría y ayuda, para que, al celebrar la fiesta anual de Santa Cristina, imitemos su constancia en la fe.**

**Por nuestro Señor Jesucristo**